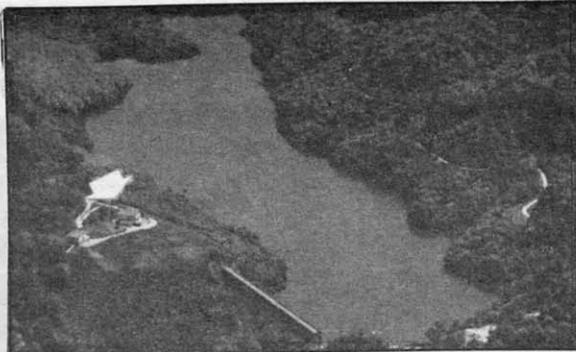




El albergue de Anoeta, de carácter urbano, y el de Artikutza, en un bello paraje, dos conceptos de distintos para un mismo fin.



Los albergues de juventud, hasta ahora desconocidos, se van quedando pequeños

El Ayuntamiento donostiarra gestiona el de Anoeta, Ulía y Artikutza, este último como escuela medioambiental

SAN SEBASTIAN. DV. MIGUEL ANGEL IDIGORAS

Son conocidos y utilizados en el extranjero con más asiduidad que aquí, aunque con el paso del tiempo las cifras totales de jóvenes que pasan por ellos indican que, al menos en nuestra provincia, el nivel de ocupación es similar al de otros países. En Guipúzcoa existen tres albergues que dependen del Patronato Municipal de San Sebastián, el de Anoeta y Ulía, en la capital donostiarra, y un tercero en Artikutza, en el término municipal de Goizueta. Sus características son distintas; mientras el primero es puramente urbano y dirigido a los «mochileros» que llegan a San Sebastián, los otros dos están destinados a actividades de grupos. Durante medio año los tres se quedan pequeños y la demanda crece hasta el punto de que las plazas de Ulía y Artikutza ya están cubiertas de abril a julio próximos.

Los albergues de juventud, en otro tiempo utilizados exclusivamente por organizaciones políticas de régimen franquista, se han sacudido las viejas secuelas y, gestionadas en este caso por el Ayuntamiento, han entrado en la dinámica que desde hace años llevan a cabo en el extranjero. Según los responsables del Patronato Municipal de Albergues, Jon Lasa y Aitor Ruiz, los jóvenes extranjeros son asiduos visitantes de este tipo de establecimientos, mientras que aquí se desconocen todavía sus posibilidades.

Una prueba de ello es que por el albergue de Anoeta pasaron en 1988 más de 1.000 australianos; cerca de 2.000 alemanes, unos 1.000 británicos, otros tantos norteamericanos y más de 600 canadienses. En total emplearon el albergue de forma individual cerca de 11.000 jóvenes, de los que poco más de 2.000 eran españoles. A éstos hay que sumar los 6.052 alberguistas que llegaron en grupo.

El albergue de Anoeta se caracteriza por su buena situación en relación con la ciudad, lo que hace que muchos jóvenes de paso se acerquen a él. «El hecho de que San

Sebastián esté cerca de la frontera incide favorablemente en la llegada de turistas jóvenes. Muchos van de paso hacia el sur y Donosti se convierte en parada obligatoria por todos sus atractivos», asegura Aitor Ruiz.

De todas formas, el objetivo del albergue no se limita a la prestación de un techo y una cama, sino que intenta servir de vínculo a jóvenes de procedencia diversa, con idiomas distintos y de características dispares. Durante el invierno, Anoeta es el lugar idóneo para las concentraciones de jóvenes deportistas o de integrantes de grupos culturales que llegan a San Sebastián. Tienen cien plazas y el precio del alojamiento por persona y día con desayuno es de 600 pesetas para los menores de 25 años y de 950 para el resto.

Artikutza

Este lugar es el gran desconocido para numerosos donostiarras. Todos saben que existe, pero son todavía pocos los que conocen sus atractivos. Situado en un bello paraje, cuenta con un caserón que se empleó durante la construcción del em-

balse y que ahora ha sido acondicionado. Tiene 38 plazas empleadas principalmente por escolares. En este sentido cabe señalar que este caserío ha sido transformado en escuela medioambiental donde muchachos de EGB, BUP y REM pasan varios días acompañados por sus monitores con el fin de conocer de cerca diversos aspectos relacionados con la naturaleza.

La Sociedad Aranzadi tiene previsto publicar en breve un libro sobre Artikutza, donde se explicará la historia de la zona, su situación desde el punto de vista ecológico y se ofrecerán distintas propuestas de itinerarios didácticos que podrán recorrerse con facilidad.

Esta escuela medioambiental funciona de lunes a viernes, estando abierto el albergue durante el fin de semana para otro tipo de grupos, si bien la entrada se restringe con el fin de evitar un posible deterioro de la zona. Artikutza, situado a unos 30 kilómetros de San Sebastián, constituye una importante reserva natural en la que combinan, como en pocos lugares, aspectos ecológicos e históricos dignos de ser admirados y conservados en toda su magnitud. Durante el verano sus instalaciones son empleadas por el Gobierno Vasco como campo de trabajo para jóvenes.

A pesar de todo, este albergue ha experimentado un notable aumento de visitantes, ya que de las 991 personas que fueron en 1987 se ha pasado a 3.281 en 1988.

El tercero de los albergues municipales es el de Ulía. Situado en el monte del mismo nombre, domina desde su enclave toda la capital donostiarra. Está un poco más aleja-

do de la ciudad que el de Anoeta y sus moradores se encuentran en plena naturaleza. Su nivel de ocupación ha sido siempre alto, si bien ha experimentado un ligero aumento en 1988, donde se contabilizaron 6.885 jóvenes alberguistas.

Este albergue, que tiene 64 plazas, es empleado principalmente por grupos y asociaciones que celebran congresos y reuniones de distinto signo. La actividad de este recinto es alta durante los meses que van de abril a octubre, disminuyendo durante el resto del año.

Proyectos

Jon Lasa, concejal de Juventud del Ayuntamiento de San Sebastián, espera aumentar el número de albergues. Entre los proyectos previstos destaca la creación de uno nuevo en el barrio de Intxaurrondo, empleando el antiguo Colegio Alemán, si bien existen algunos problemas con los vecinos de la zona, que quieren dar una utilidad distinta al edificio. Este albergue sería la alternativa al de Anoeta, que desaparecerá con la construcción del nuevo estadio, si bien se contempla la creación de otro albergue de juventud bajo los graderíos, donde habrá unos 8.000 metros cuadrados disponibles.

A estas ideas se suma la intención del Ayuntamiento donostiarra de adquirir unos terrenos, con el fin de construir un camping municipal en la ciudad. Según Jon Lasa, «en estos momentos el de Igueldo, a pesar de no estar bien comunicado se satura, por lo que se hace necesario crear una nueva instalación para gente joven, que es a quien se debe facilitar su estancia entre nosotros».

La Casa de Galicia organiza la «Fiesta de la filloa» el sábado

Es un plato de la gastronomía gallega parecido a la crêpe

SAN SEBASTIAN. DV

La Casa de Galicia en San Sebastián ha organizado para el sábado que viene la «Fiesta de la filloa» en su sede de la calle Zabaleta. El punto central de la programación festiva será la degustación de este plato gallego, con el que se ha organizado un concurso.

La filloa parece una especie de crêpe francés. Los ingredientes de la versión galaica son: leche, agua, sal, huevos y un poco de harina, si bien en época de matanza en tierras gallegas se añade sangre de cerdo. Se suelen servir bien al natural o rellenas de vieiras, carne de centollo, lacón, o chorizo. O bien puede convertirse en un postre exquisito si se rellena de miel, mermelada, nata o natillas. Otra versión es la de servirse flameada con aguardiente y azúcar. Es decir, cabe como aperitivo, plato o postre.

Tradición de siglos

Antiguamente se hacían sobre una piedra labrada especialmente y en su centro se pulía una circunferencia de unos veinte centímetros sobre la que se depositaba la pasta. Ahora se cocinan en sartén, volteándola al aire, según la tradición, para hacerla por el otro lado. Si además se tiene en la otra mano una moneda y la filloa cae bien, el año será venturoso. Todo lo contrario, si el producto cae mal.

La filloa viajó hacia Latinoamérica con los emigrantes gallegos hace más de dos siglos, como explica en una concienzuda nota José Antonio Vilaboa, presidente de la Federación de Casas Regionales en Guipúzcoa.

El programa de la celebración del sábado se inicia a las 7,30 con el pasacalles a cargo del grupo folclórico gallego, seguido de la degustación y venta junto con Ribeiro del año y otros productos típicos, danzas regionales gallegas, entrega de trofeos a los ganadores del concurso y baile con orquesta, que cierra la fiesta de la filloa.

Conferencias sobre educación medio ambiental en Oquendo

Acompañadas de una exposición sobre el bosque

SAN SEBASTIAN. DV

Las III Jornadas de Educación Medio Ambiental se están celebrando en la casa de cultura de Oquendo bajo la organización del colectivo ecologista Hagin. Se han programado cinco conferencias a lo largo de esta semana, a la vez que una exposición monográfica sobre el tema «El bosque». Esta muestra se puede ver esta semana desde las 5 hasta las 8,30 de la tarde.

La de hoy trata sobre «Política forestal, incendios forestales» y la ofrece, curiosamente, un ponente que se llama Arturo Cienfuegos, de la Coordinadora para la defensa del bosque. Será a las 7,30.

Del miércoles versará sobre «Bosques tropicales» a cargo de la comisión para la defensa de la Amazonía. El jueves se tratará el tema «Bosque mediterráneo» a cargo de Francisco Blanco Coronado, de la Asociación para la defensa de Extremadura. Cierra el ciclo de conferencias el tema «Bosque autóctono de Euskal Herria» a cargo de Iñaki Aizpuru, de Aranzadi, el viernes. Todas las conferencias son a las 7,30.

El Carnaval 1989 y la raspa de hojalata

GREGORIO ORDÓÑEZ (Concejal delegado Turismo)

EVIDENTEMENTE la política es tan rastreable que siempre hay «buitres» dispuestos a tergiversar y envenenar el ambiente, por ello me permito repetir mis reflexiones sobre el Carnaval 1989 como delegado de Turismo, como concejal del Ayuntamiento o como ciudadano.

1. Nuevamente manifiesto mi apoyo y agradecimiento a todos los que han contribuido en la realización del Carnaval 1989 y en especial a las comparsas que con su esfuerzo han llenado de alegría y fiesta nuestras calles durante seis días.

2. Me reafirmo en la necesidad de un replanteamiento del Carnaval. Este año se ha evidenciado una menor participación activa (disfrutados) y este dato no parece una apreciación subjetiva personal. El público, a juicio de la asamblea de comparsas, quedó como segundo candidato a la raspa de hojalata por su poca participación.

3. Es cierto que el Carnaval recibe vía administración pública diecisiete millones: 11 millones directamente del CAT; 3 millones por los beneficios obtenidos de la cesión del suelo público para el Ferrial; 2 millones por aportacio-

nes que la Caja de Ahorros Municipal y GK realizan al CAT y se destinan a este fin; cesión gratuita polideportivo, salón de exposiciones... El que la aportación pública al Carnaval sea de diecisiete millones no significa que ésta sea «mucha» o «poca», simplemente apunto como reflexión que otros festejos tienen presupuestos menores: tamborrada infantil (2,5 millones), tamborrada (3 millones), caldereros (250.000), Cabalgata de Reyes (2 millones), Santo Tomás (750.000 pesetas), concurso de fuegos artificiales (10.000.000).

4. «Agradezco de todo corazón la distinción en el Carnaval 1989 de la raspa de hojalata», esta era la frase que en el acto de entrega quise pronunciar y no tuve derecho e igualmente bromear diciendo que estaba recibiendo la de 1988 y por lo tanto tenía un año más para «enmendarme».

5. El principal mérito por el cual recibí la distinción de raspa de hojalata a juicio de la asamblea de Carnavales era el oponerme a la ubicación de la carpa y las verbenas en el muelle. Comprendo la postura de los compareceros y la respeto, igualmente considero mi deber afirmar que a mí me gusta actuar con coheren-

cia e igualdad de trato para todos, si en Semana Grande no hubo txoznas ni verbenas en el muelle es lógico que lo mismo ocurra en el Carnaval. Los perjuicios a los vecinos siguen siendo los mismos y hay que llegar al imposible equilibrio de quien quiere dormir y quien desea el bullicio toda la noche.

Por otra parte, a partir de ciertas horas lo lógico es que la gente acuda a discotecas y pubs que cuentan con la debida insonorización y no prolongar las verbenas hasta las seis de la mañana, algo que otros años ha ocurrido y en éste se ha conseguido evitar.

6. Mi participación en el Carnaval 1989 no ha sido festiva (sábado reunión en Miranda de Ebro, lunes Jornadas Transfronterizas de Turismo en Francia, martes entrevista con el director de Turismo del Gobierno de Navarra en Pamplona) pero sí laboral y los miembros de la coordinadora conocen en qué medida.

Lamentando tan sólo que algún partido político haya buscado utilizar el Carnaval para puntarse un tanto, el Carnaval no necesita apoyos políticos de ningún tipo a mi juicio si no apoyos de otra índole, me permito gritar yo también: El Carnaval 1989 ha muerto, ¡viva el de 1990!